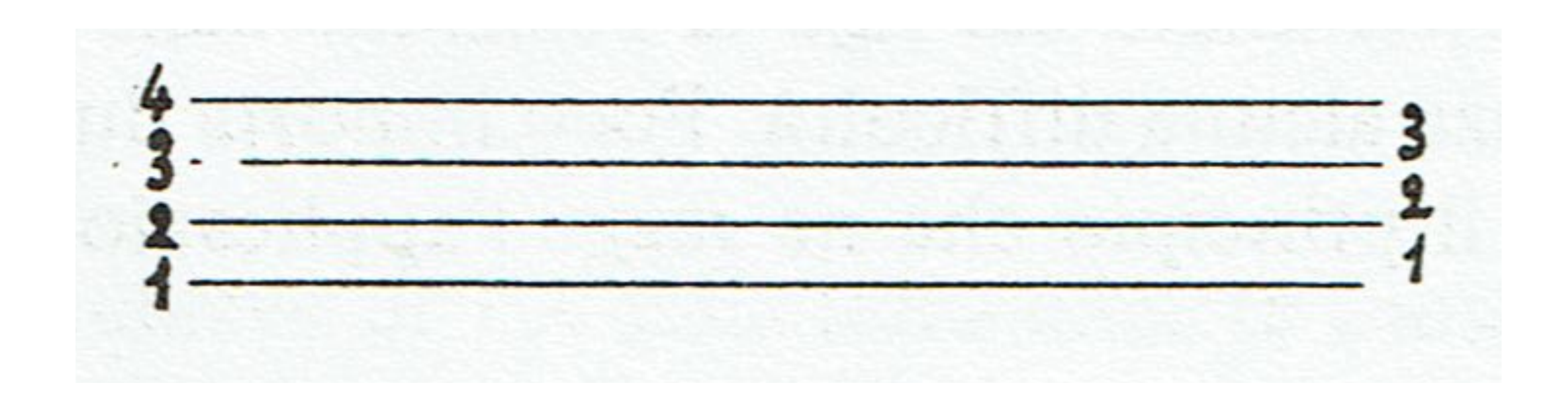


Curso básico de Gregoriano

Elementos auxiliares de la notación

El Esquema

Las líneas que sirven para la notación gregoriana difieren en número de las habituales: son cuatro en lugar de cinco. Estas se cuentan de abajo hacia arriba y son separadas por una interlinea.



El número de las líneas de un esquema es por demás una cosa muy relativa: los primeros manuscritos, evidentemente imprecisos por la posición melódica de las notas no llevaban ninguna línea porque los signos pneumáticos venían escritos «en campo abierto», o sea sin puntos fijos.

Sin embargo, poco a poco, se manifestó una búsqueda de diastemaza, o sea de precisión de la notación de los intervalos. Los pneumas, todavía «en campo abierto», fueron dispuestos en diferentes niveles luego fijados en modo casi riguroso alrededor de una línea marcada con punta seca. Esta línea, reservada primeramente solo para orientar al notador, fue rápidamente coloreada, luego se vieron aparecer esquemas de dos o tres líneas antes que el número fuera definitivamente fijado a cuatro.

ESURREXI ETADHUC.

PSAL. Dne probasti me.

R Haec di es quam fecit domi

nus exulte mus

& laetemur in ea.

V Confitemini do mino quo

niam bo nus quoniam in

sae culum misericordia

eius.

ALLELUIA

Pascha nostrum. Immo

la

um R̄s. Reuelabitur gloria domini et uidebit om

nis caro saluta re de i nostri. In gallicantu.

Dominus dixit ad me filius meus es tu e

go hodie genui te. Quare fremuerunt gentes et ppli

meditati sunt inania. Tr. Tecum principi um in

di e uirtu tis tu e insplendoribus

sancto rum ex utero ante luci

ferum genui te.

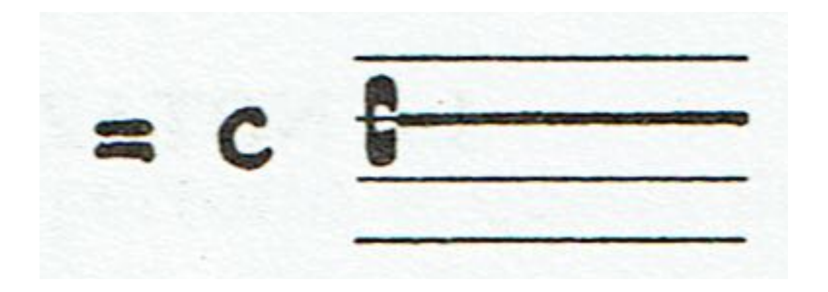
¿Porqué cuatro líneas y no cinco? Porque generalmente, el ambitus de las melodías gregorianas es muy poco desarrollado y por eso puede ser anotado en cuatro líneas; el uso de líneas suplementarias (al máximo una más arriba o abajo) es relativamente raro.

En cambio cuando las piezas utilizan una escala melódica más vasta, se hace necesario un cambio de clave durante el curso de la pieza: es el caso de la mayor parte de los graduales. Esto explicas, digámoslo de paso, los numerosos cambio de clave que los anotadores se vieron obligados a hacer en los manuscritos normanos del siglo XII, cuando, por ejemplo, se limitaban a esquemas de tres líneas.

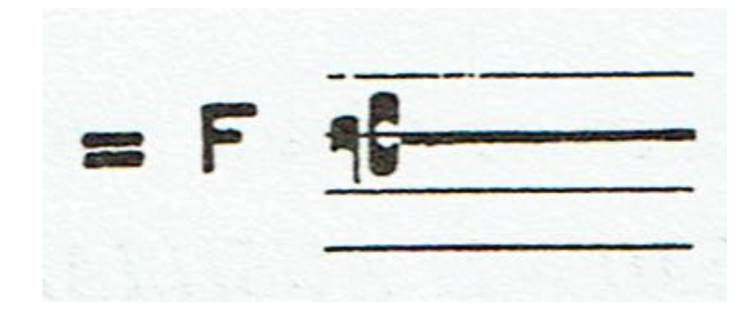
Las Claves

La notación gregoriana usa dos claves:

Clave de DO



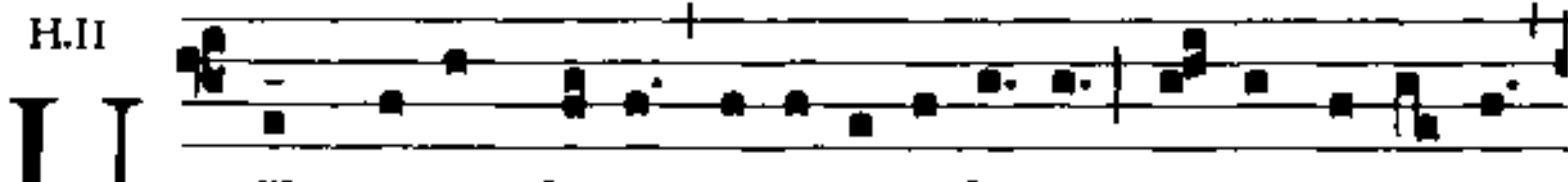
Clave de FA



o sea, aquellas que puestas arriba del semitono, son particularmente más útiles para la lectura de los intervalos (la forma de estas claves deriva de la letra correspondiente en la notación alfabética: Do=C; Fa= F); pero cada una de las primeras siete letras del alfabeto habrían podido servir de clave. D=re, a=la, y también el b mol (Sib) o el becuadro (Si#) y en el Benevento G=sol.

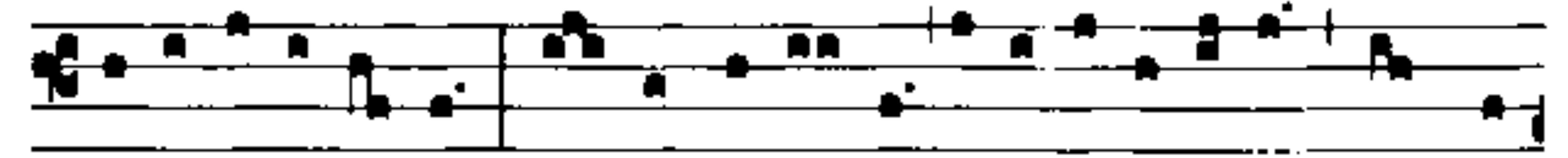
HYMNUS

H.II



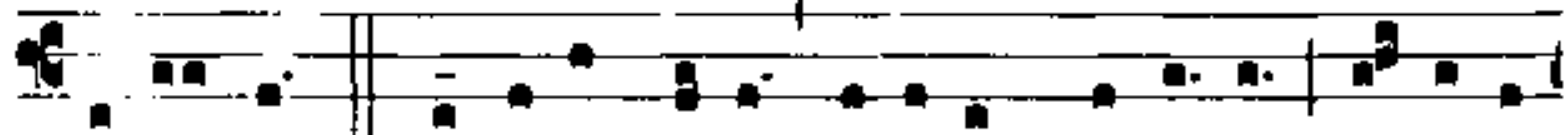
UT que-ant laxis resoná-re fibris mi- ra gestó-rum

Para que puedan resonar alegres las cuerdas cantando las maravillas



fámu-li tu- ó-rum, sol-ve pollú- ti lábi- i re-á-tum, sancte

de tus acciones, absuelve, san Juan, el pecado de los labios impuros



Io- ánnes. 2. Núnti- us cælo véni- ens suprémo, te patri
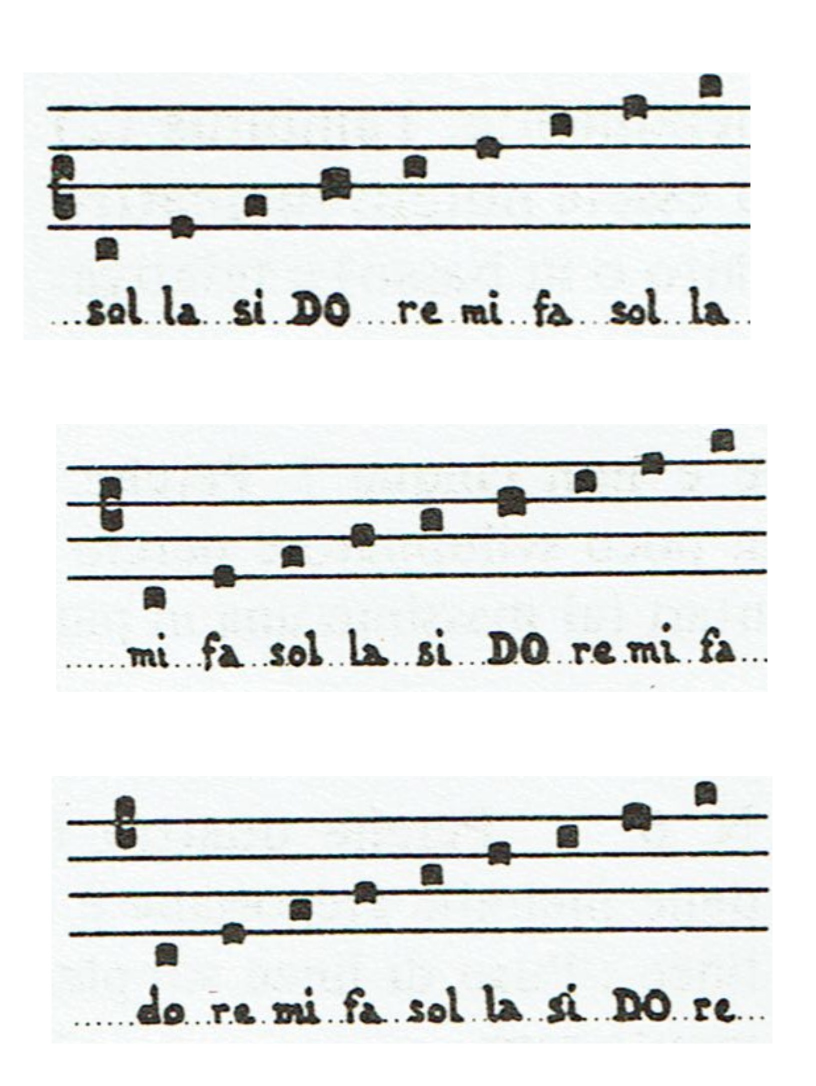
2. Viniendo desde los altos cielos un mensajero, reveló a tu padre

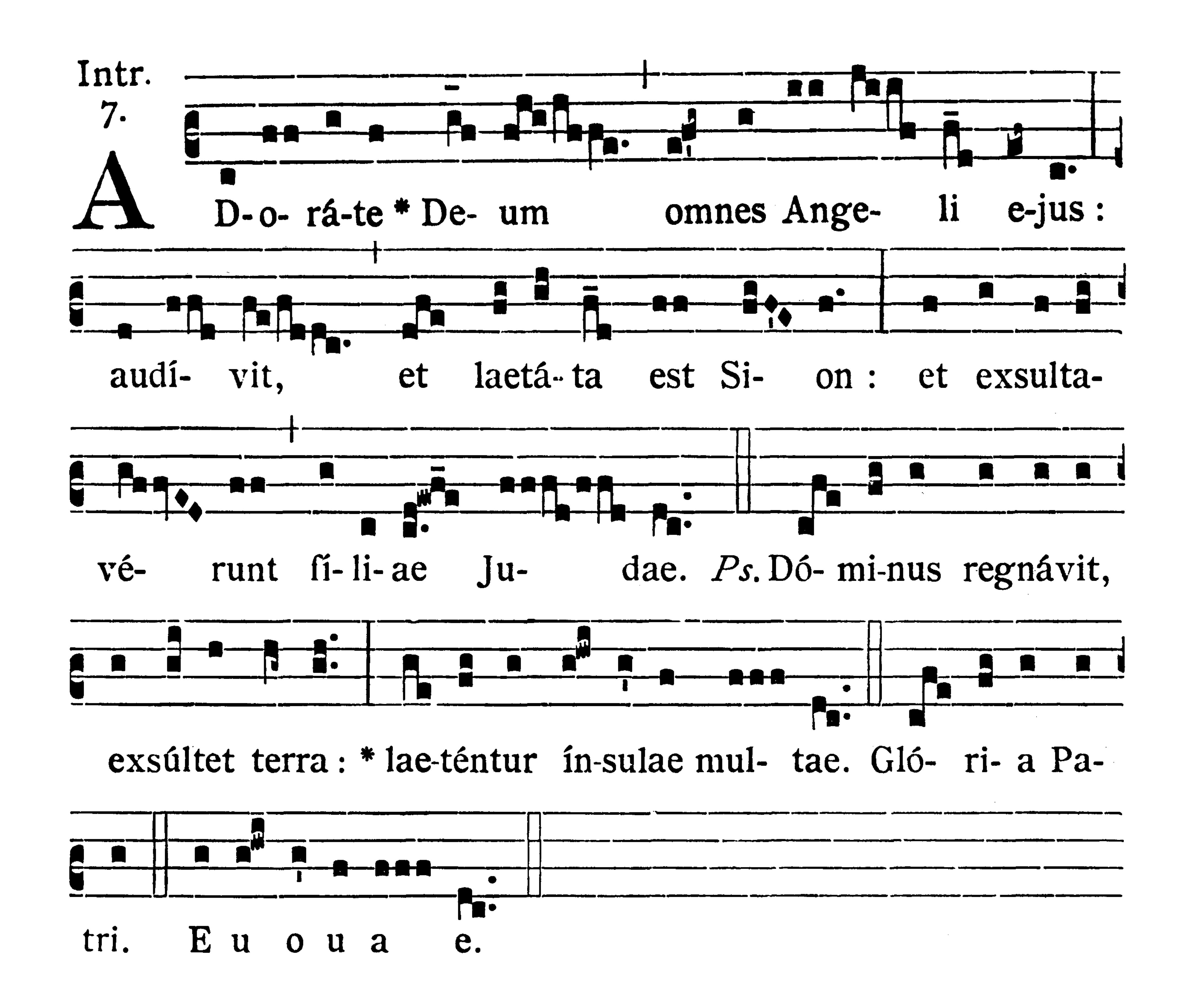
Una vez que la clave ha determinado sobre la línea la posición de la nota correspondiente, se leen todas las otras sin dificultad. Por lo tanto no importa mucho el número y la posición de las claves, ya que el principio que rige la aplicación permanece idéntico.
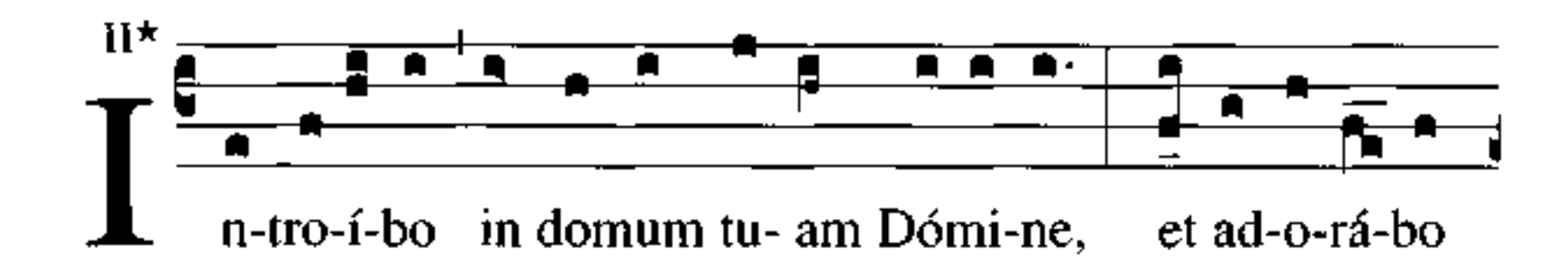
La altura de la clave está motivada por la situación de la melodía en la escala general de los sonidos; las melodías que utilizan la parte más elevada son escritas en clave de DO en la tercera o cuarta línea y finalmente la clave de fa en la tercera línea. La clave de FA en cuarta línea es utilizada, en los libros generalmente, solo en las melodías que bajan hasta el SOL grave.

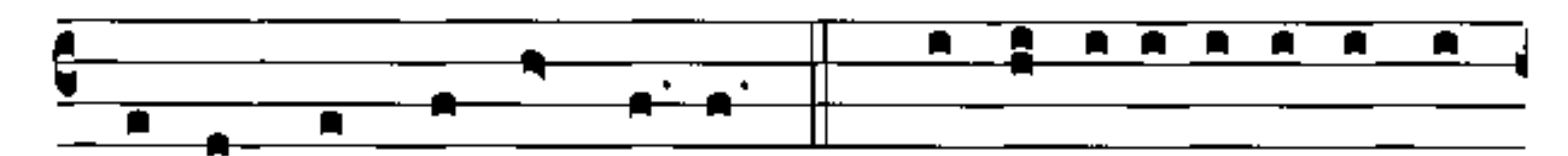
La clave de DO

En gregoriano la clave de DO se encuentra sobre todo en la tercer o cuarta línea, muy raramente en la segunda y nunca sobre la primera.

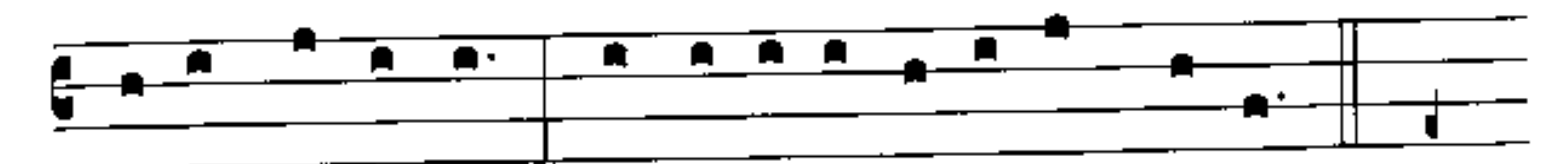



Intr. 7.
ADoráte * Deum omnes Angeli ejus: audívit, et laetáta est Sion: et exsultavérunt fíliae Judae. Ps. Dóminus regnávit, exsúltet terra: * laeténtur ínsulae multae. Glória Patri. E u o u a e.

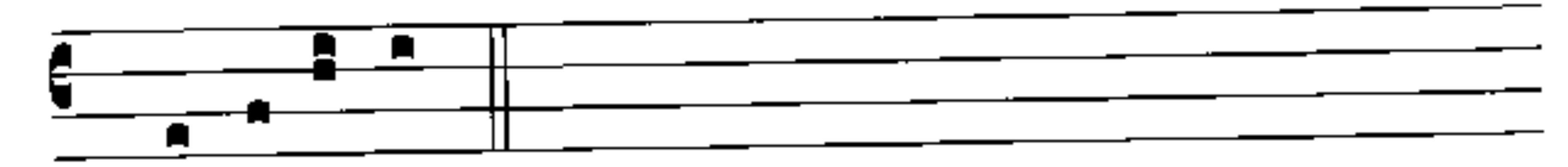




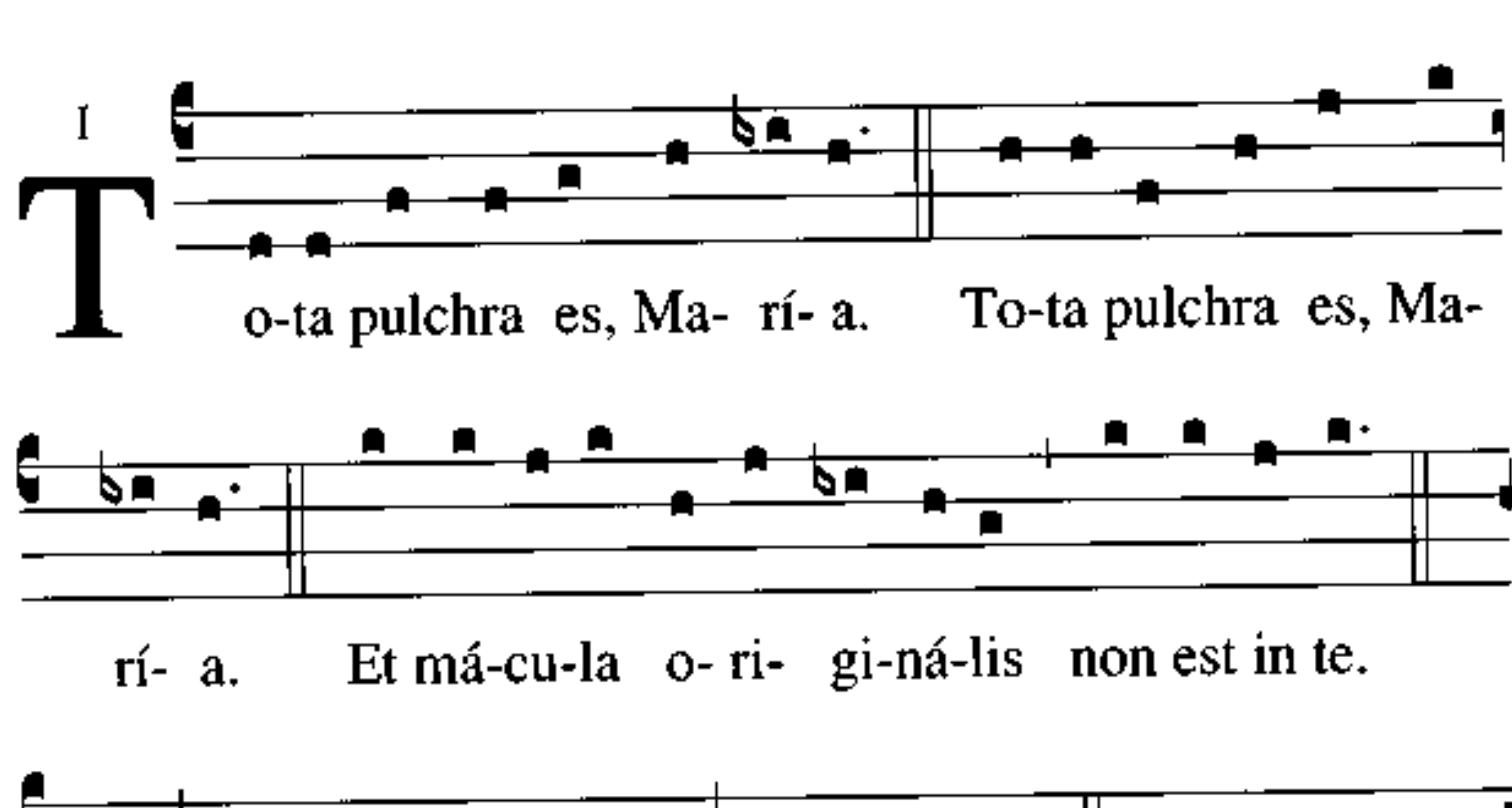
ad templum sanctum tu- um. *Ps.* Ver-ba me-a áu-ri-bus pér-

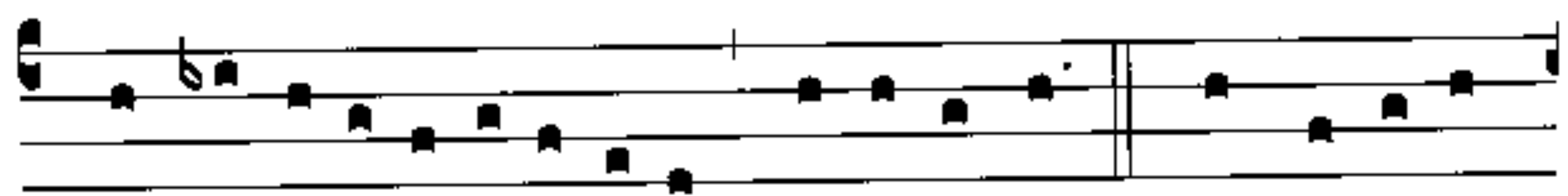


ci-pe, Dó-mi- ne; in-tél-le-ge gé-mi-tum me- um.
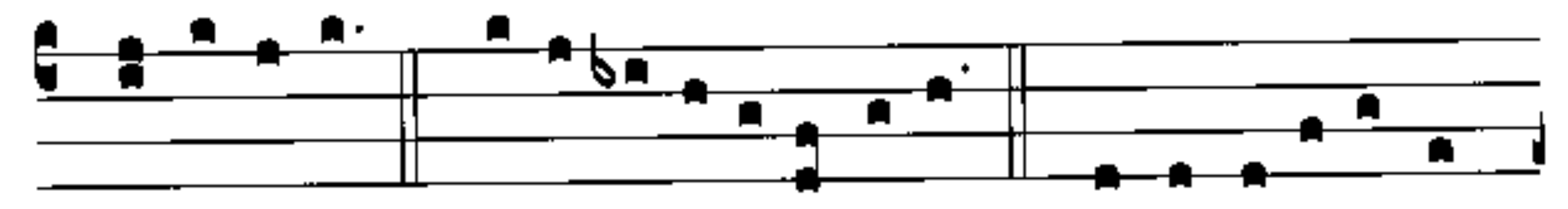


Ant. Intro- í- bo.





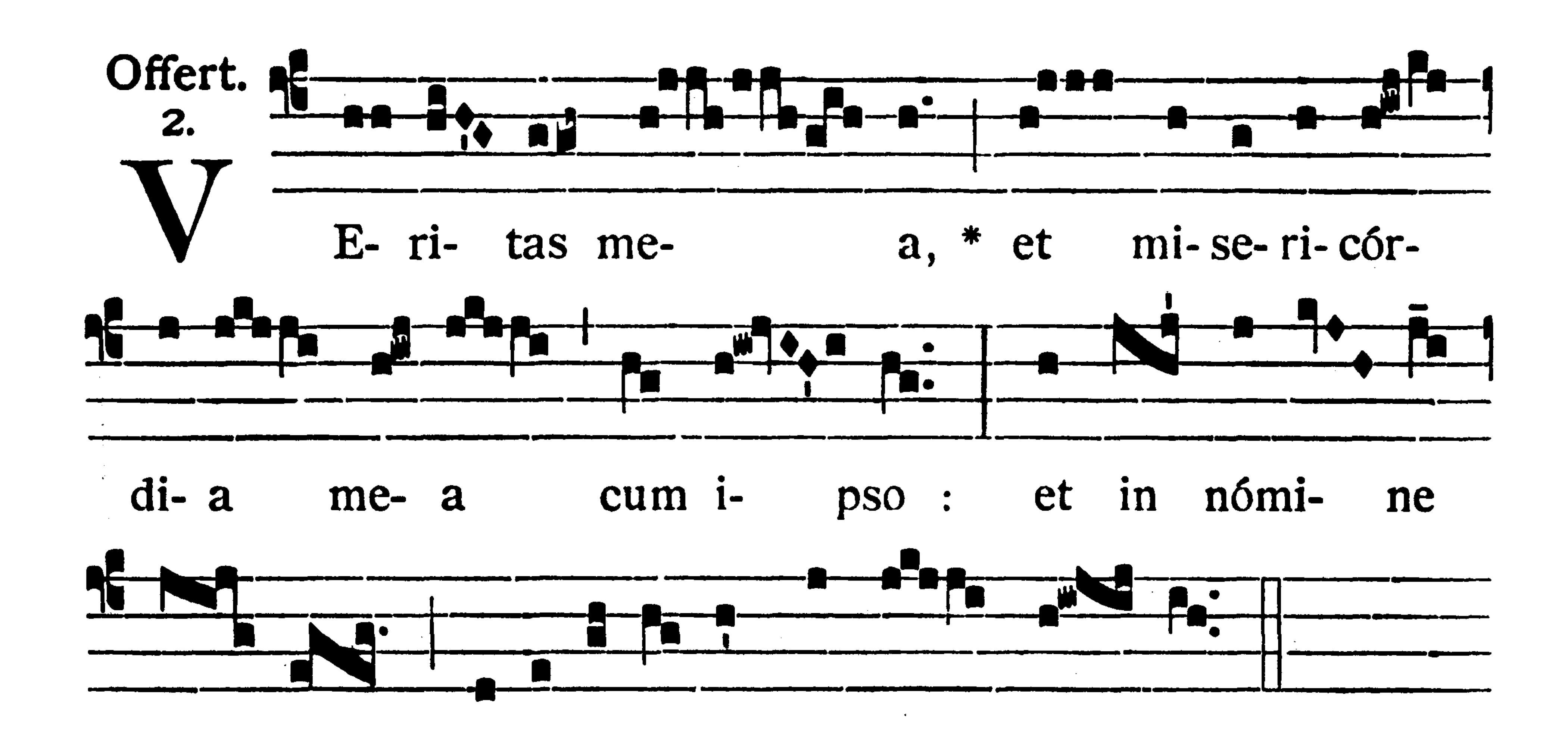
Et má-cu-la o-ri-gi-ná-lis non est in te. Tu, gló- ri- a



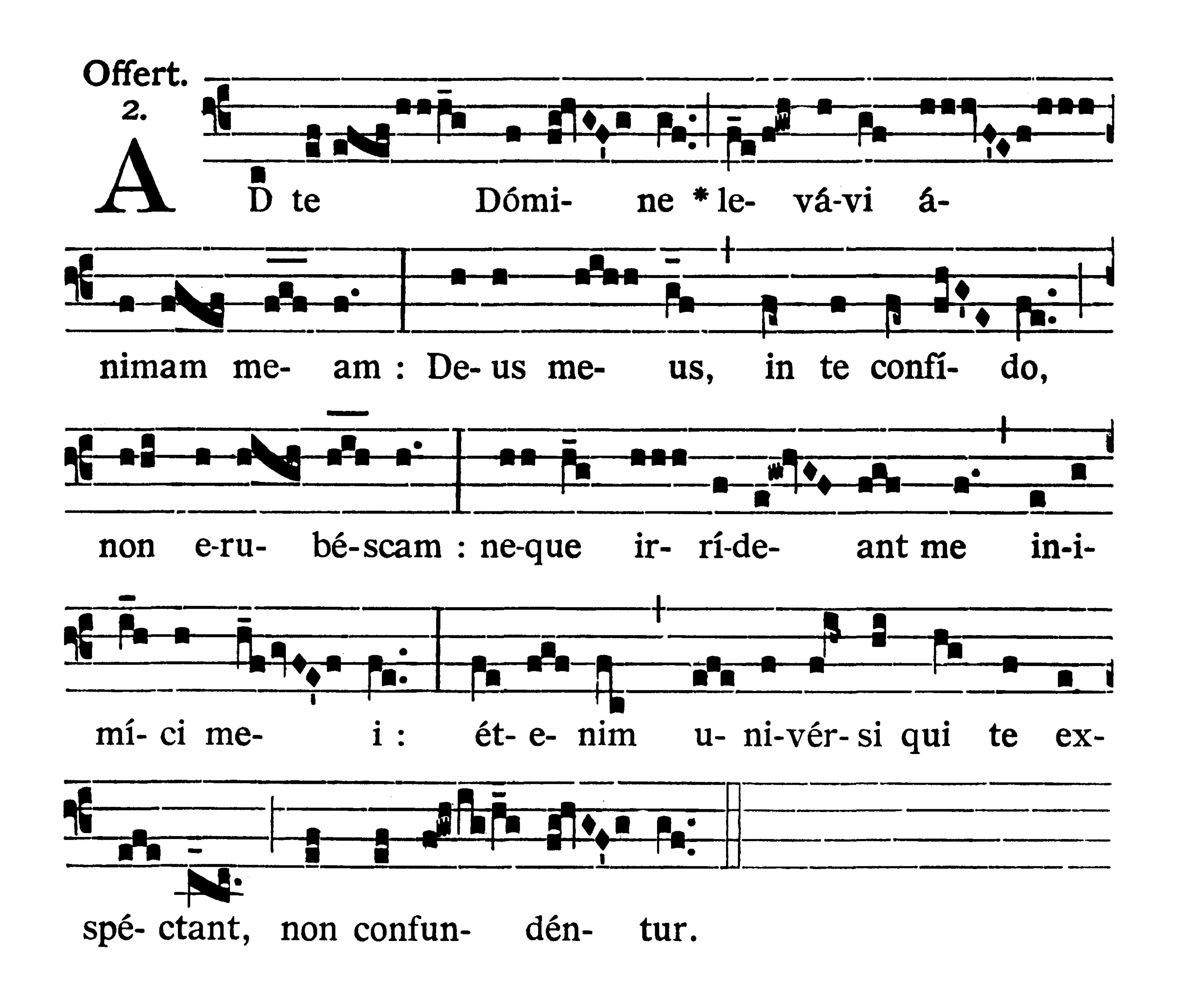
Ie-rú-sa-lem. Tu læ- tí-ti- a I-sra-el. Tu ho-no-ri-fi-cén-

La clave de FA

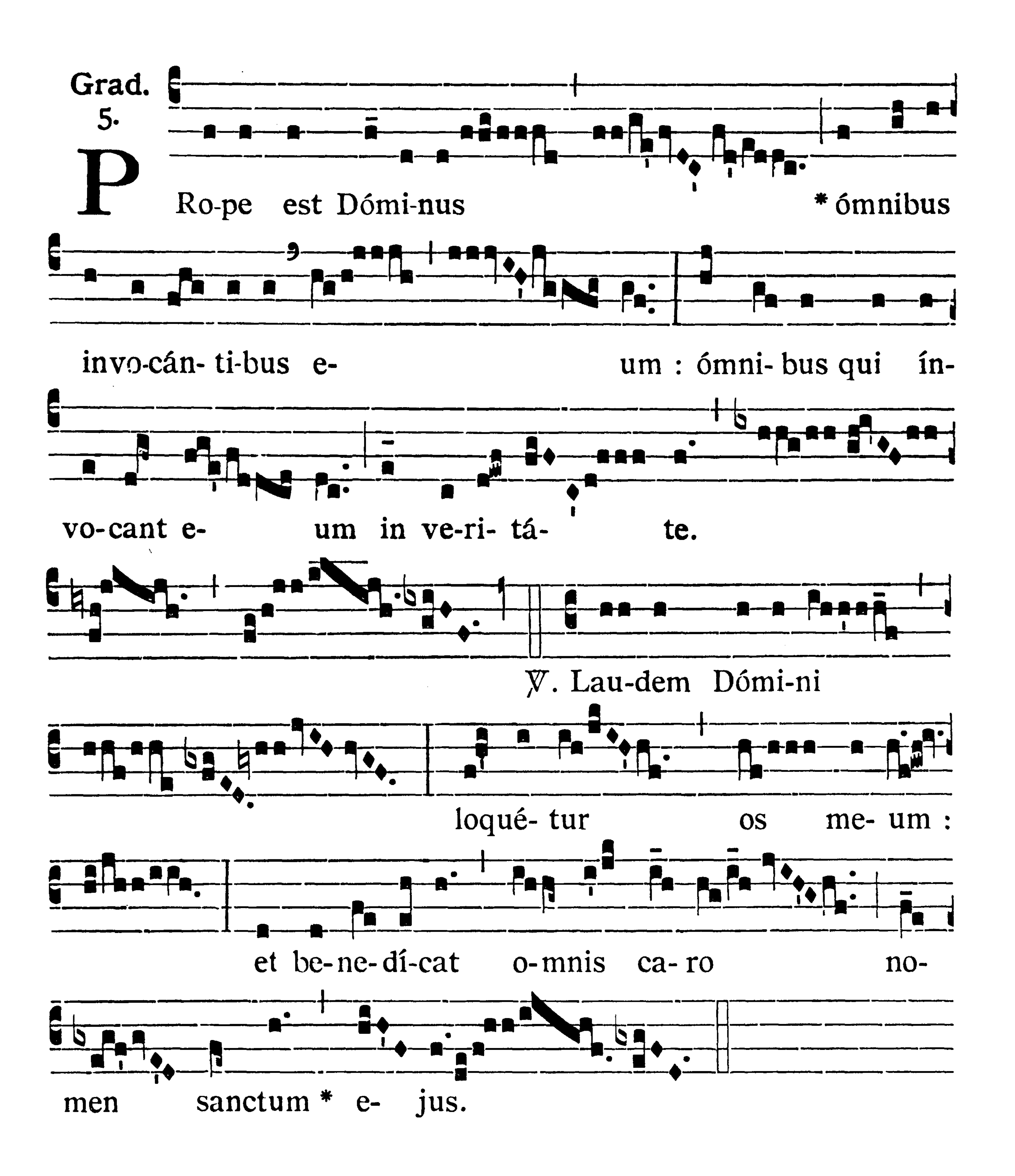
La clave de Fa nunca se utiliza sino solamente en la tercera línea, excepto en el Off. “Veritas mea” escrito en la cuarta línea.



Algunas de las piezas escritas en clave de FA en la tercera línea (a causa de su *ambitus* grave, se trata de piezas en *protus plagale*, o sea, en modo II)



Para las melodías, el cual *ambitus* está muy desarrollado, se suele utilizar dos claves. Sin embargo, el paso de una clave a la otra no se realiza durante una frase, sino solamente entre dos partes bien distinguidas de una misma pieza y más específicamente en los graduales, la cual amplitud y estructura exigen un desarrollo melódico adecuado. La primera parte, o responsorio, se mueve casi siempre en el grave de la escala modal, mientras el versículo, reservado a un pequeño grupo de cantores (o a un solista), se desarrolla en el agudo y, por consecuencia, utiliza otra clave.
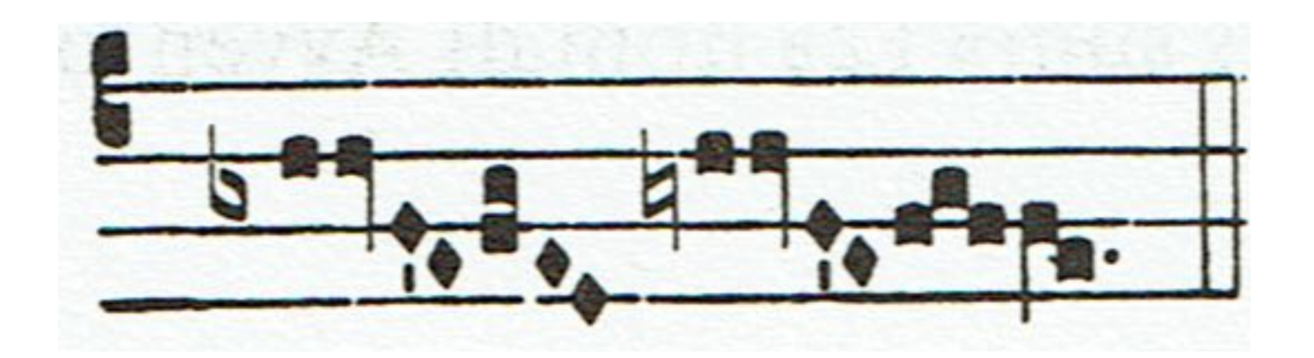

Grad.
5.
PRo-pe est Dómi-nus * ómnibus
invo-cán- ti-bus e- um : ómni- bus qui ín-
vo-cant e- um in ve-ri- tá- te.
℣. Lau-dem Dómi-ni
loqué- tur os me- um :
et be-ne-dí-cat o-mnis ca-ro no-
men sanctum * e- jus.

Alteraciones
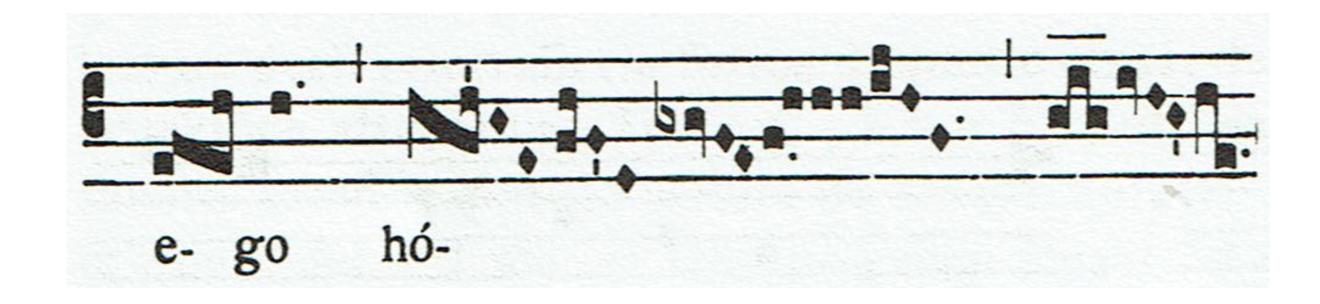
El canto gregoriano no utiliza mas que una sola alteración, el bemol, y únicamente ante el SI, como el nombre de la alteración lo indica claramente: b (=SI) molle (menos “tenso”, prácticamente abajado por medio tono). Es necesario además señalar que un buen número de estos bemoles, agregados recientemente, son propensos a desaparecer en el futuro.

El efecto del bemol permanece hasta que no intervenga:

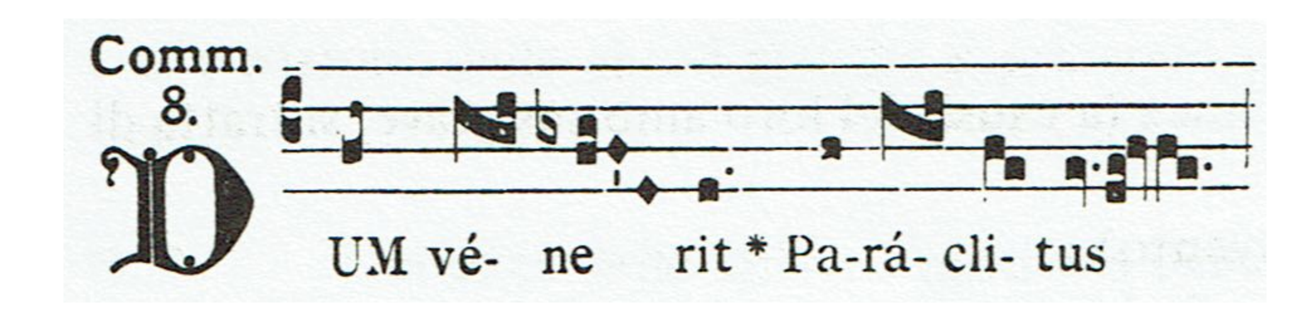
1) un becuadro.



2) cualquier tipo de línea divisoria (stanguetta: compás, línea delimitante…)



3) otra palabra

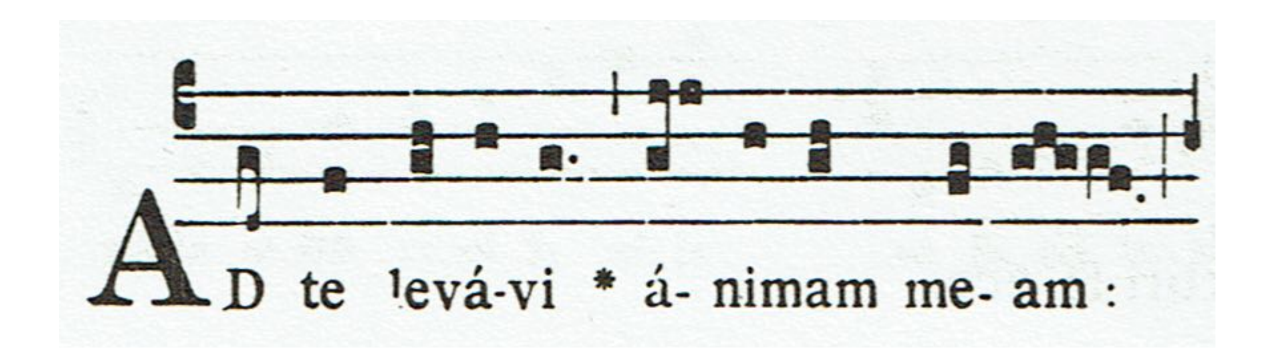


En los últimos dos casos, como en el caso de cambio de esquema, es necesario poner nuevamente el bemol si el efecto fuera necesario mantenerlo
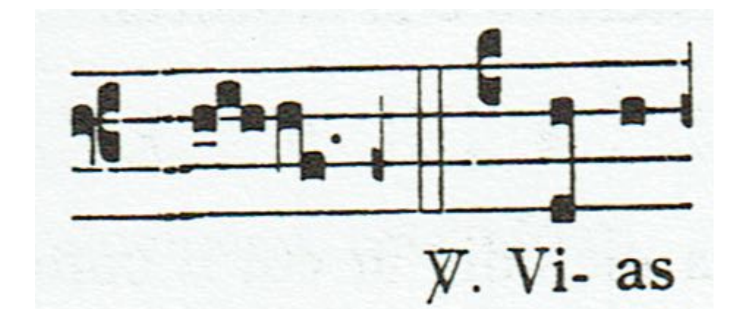
La Guía

La guía es un signo que anuncia la posición de la nota siguiente; se encuentra utilizada en cos casos:

- Al final del esquema, como anuncio en anticipo de la primer nota del esquema siguiente.



- En el curso del esquema, cuando se cambia la clave.

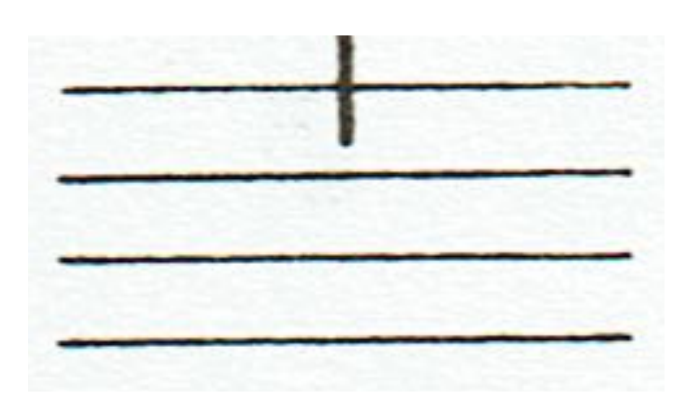


Las Líneas Divisorias (Stanguette)

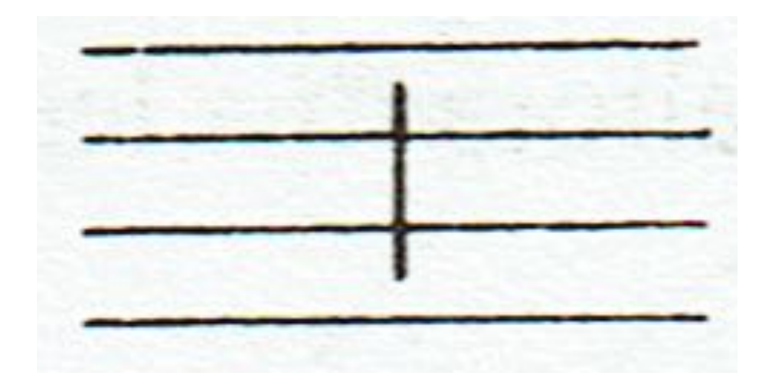
Las ediciones vaticanas utilizan, para puntualizar las frases melódico-verbales, las líneas divisorias que, por su tamaño distinto, corresponden a la jerarquía de valor de los elementos compresos entre ellas.

Por tanto, a pesar de no haber una comparación entre éstas líneas y las de la música no gregoriana, ellas tienen una relación estrecha con los signos de puntuación de las frases literarias: la coma, el punto y coma, dos puntos y punto.

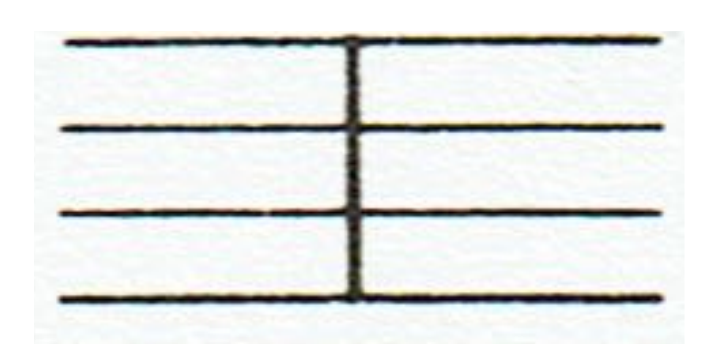
1) El cuarto de línea: delimita normalmente un inciso melódico-verbal o puramente melódico.



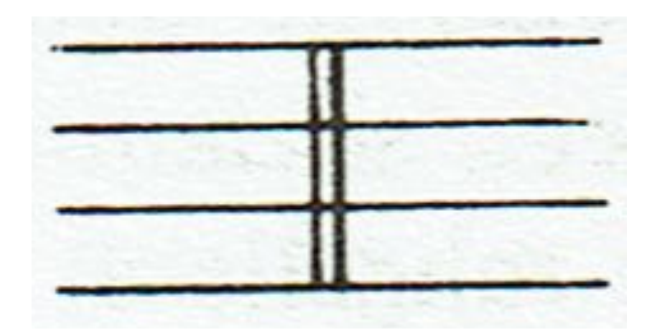
2) La mitad de línea: puntualiza una parte de la frase. Una frase consta de dos o tres partes y por tanto una o dos líneas divisorias, excepto casos excepcionales.



3) La línea entera: cierra una frase. Aunque no siempre corresponde a una frase literaria, indica al menos una división importante.



4) La doble línea: interviene al final de una pieza o, en el curso de una pieza, cuando hay un paso de un coro al otro: Kyrie. Gloria, Credo, Graduale. Alleluai, Tratto.



Las líneas de la Vaticana en general están bien colocadas, exceptuando algunos cuartos de línea que deberían ser cambiados o incluso suprimidos.

Otros Elementos

La coma, que Solesmes ha tenido el permiso de agregar en ediciones con signos rítmicos, tiene justamente el objetivo de suplir algunas de esas deficiencias.



El asterisco simple *, precisa el punto de la melodía en el cual el coro se une a la “Schola” (o eventualmente a un canto solista). Se encuentra:

Después de la entonación de la pieza;

antes de la última palabra de los versículos de los Graduales, Tratti o Alleluia, como también antes del último “eleison” del Kyrie cuando la 9na invocación está formada de dos incisos.
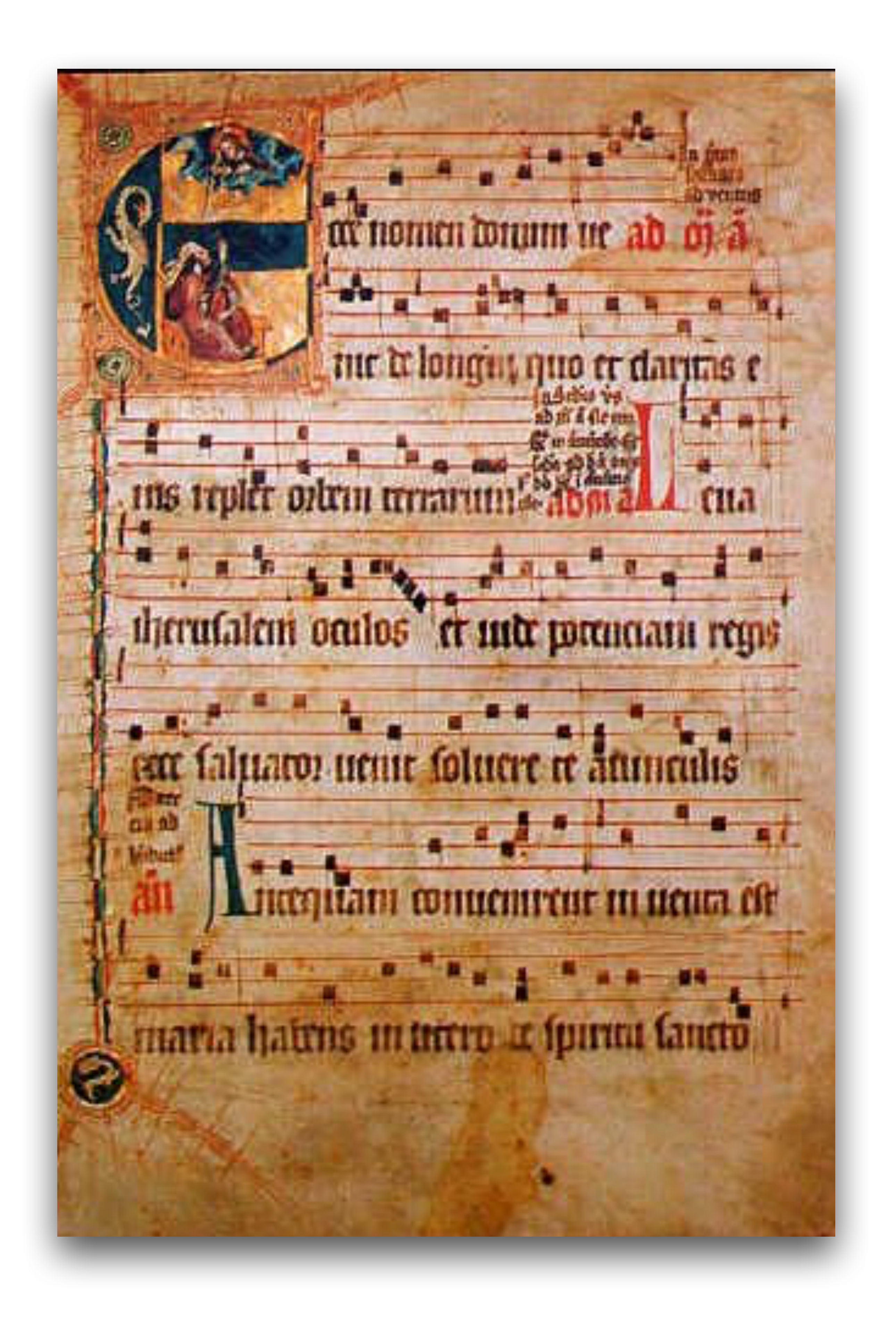
El asterisco simple que en la salmodia divide los versículos, tiene el fin de indicar una pausa entre los dos hemistiquios.

***hemistiquio**
nombre masculino *lit*
Cada una de las dos partes de un verso de arte mayor, separadas por una cesura o pausa interna: ' *Las glorias tuyas y las penas mías', verso de Lope de Vega, presenta dos hemistiquios.*

El asterisco doble **, se encuentra en la 9na invocación del Kyrie lo que comprende tres incisos o más. En tal caso, el asterisco o los asteriscos simples que preceden, indican un cambio del coro y solamente el asterisco doble pide la unión de los coros.

La cruz +. Este signo se encuentra en el primer hemistiquio de un verso salomónico cuando es especialmente largo. Indica una ligera censura

Notación de las melodías gregorianas
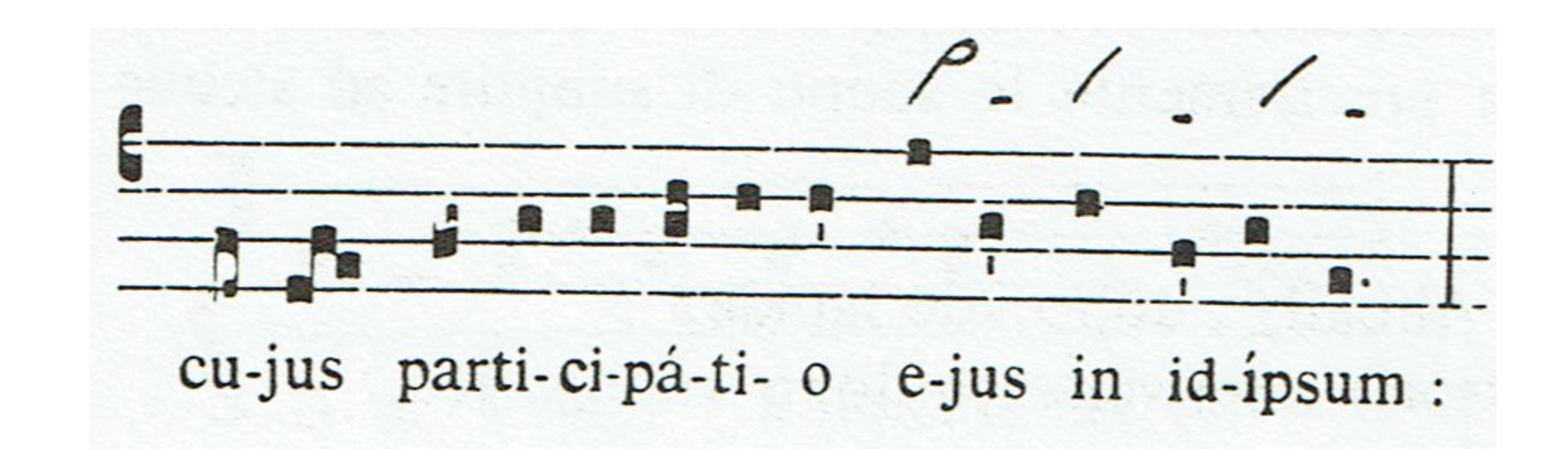


Grafía actual

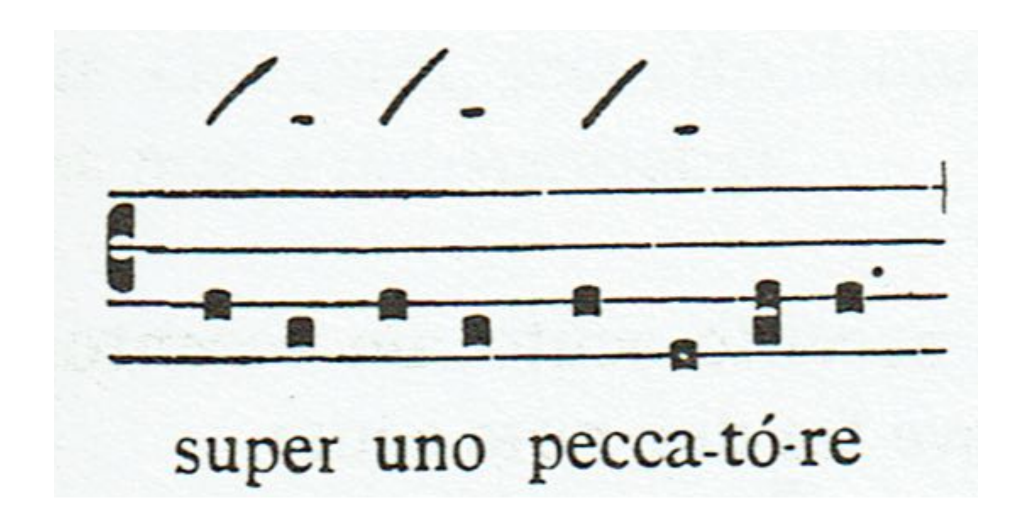
La grafía actual de la edición vaticana, estilización de la notación cuadrada que aparece desde el siglo XIII, se remonta, en último análisis, a las notaciones antiguas y, entre ellas, a la notación ***sangallese***, los cuales elementos han sido tomados de los signos de acentuación, de puntuación, etc., utilizados en los textos literarios de la antigüedad y el medioevo.

Algunos textos más evidentes muestran, gracias a su simplicidad, lo que fue la notación primitiva en donde el acento agudo (convertido en ***virga***: signo que indica una nota alta) y el acento grave (devenido ***punctum***: signo que india una nota grave) son los elementos basilares.

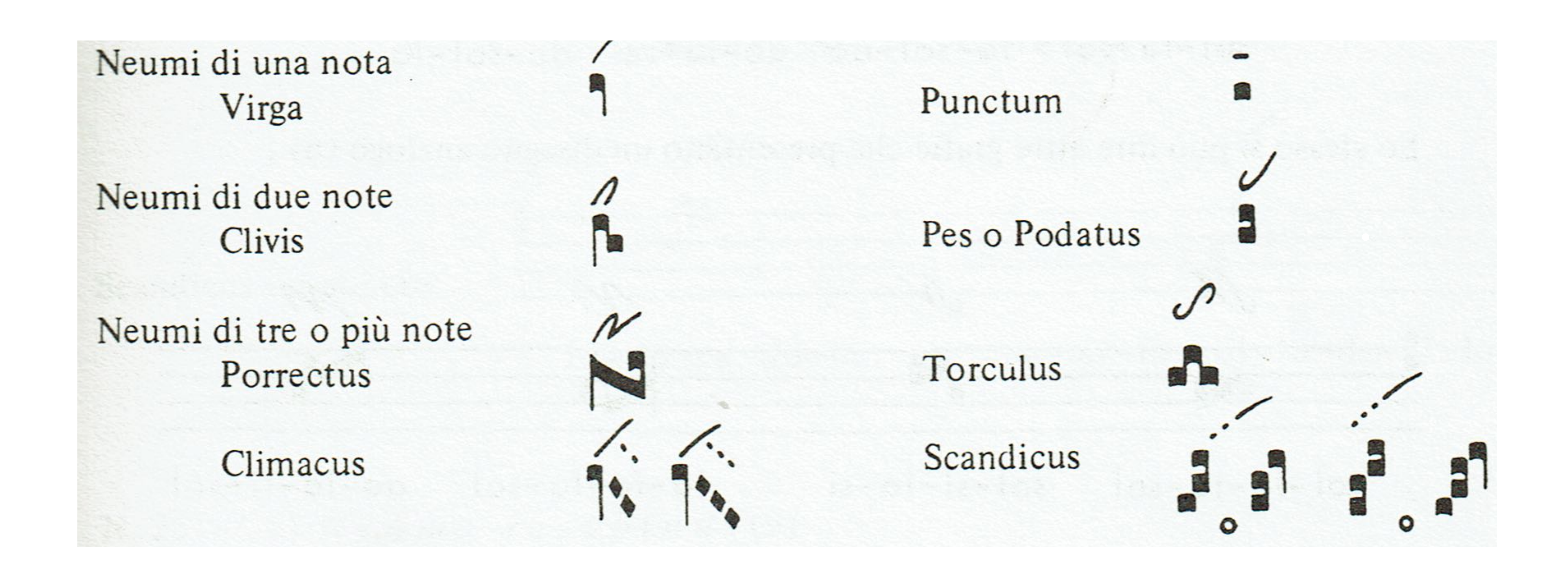
- Comm. “Jesuralem” (4º dom. de Cuaresma)



- Comm. “Dico vobis” (3º dom. de Pentecostés)

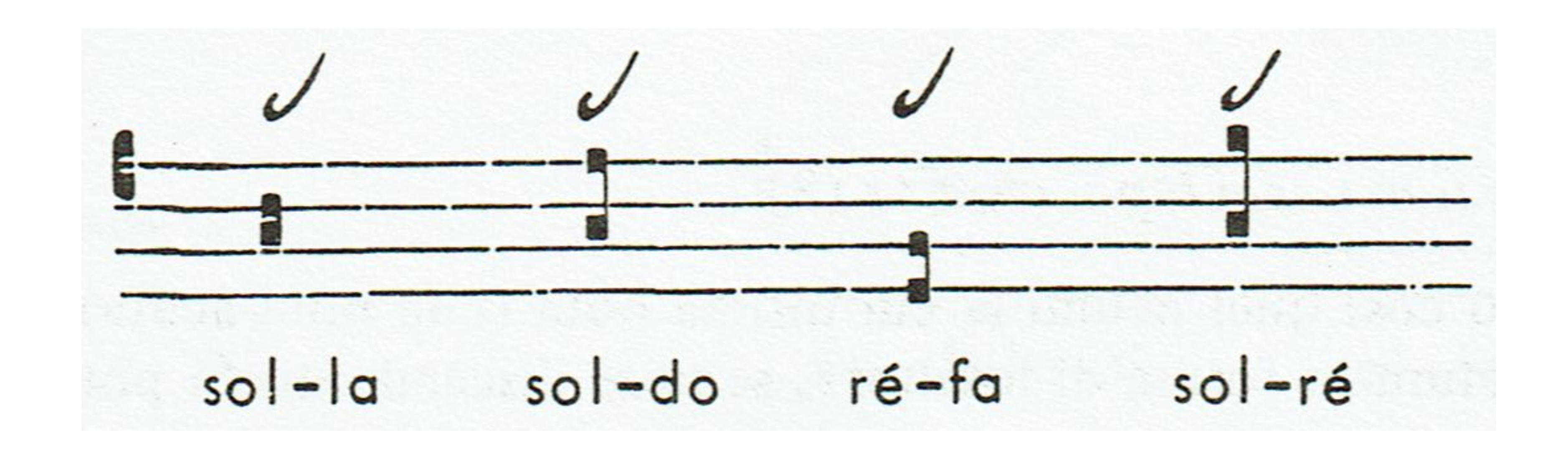


El ***puntum quadrato*** de la edición Vaticana es usado para los dos signos. En la práctica la diferencia entre ***virga*** y ***punctum*** no tiene razón de ser, cuando la esquema permite precisar la línea melódica.


Neumi di una nota
Virga
Punctum
Neumi di due note
Clivis
Pes o Podatus
Neumi di tre o più note
Porrectus
Torculus
Climacus
Scandicus

El pes o podatus
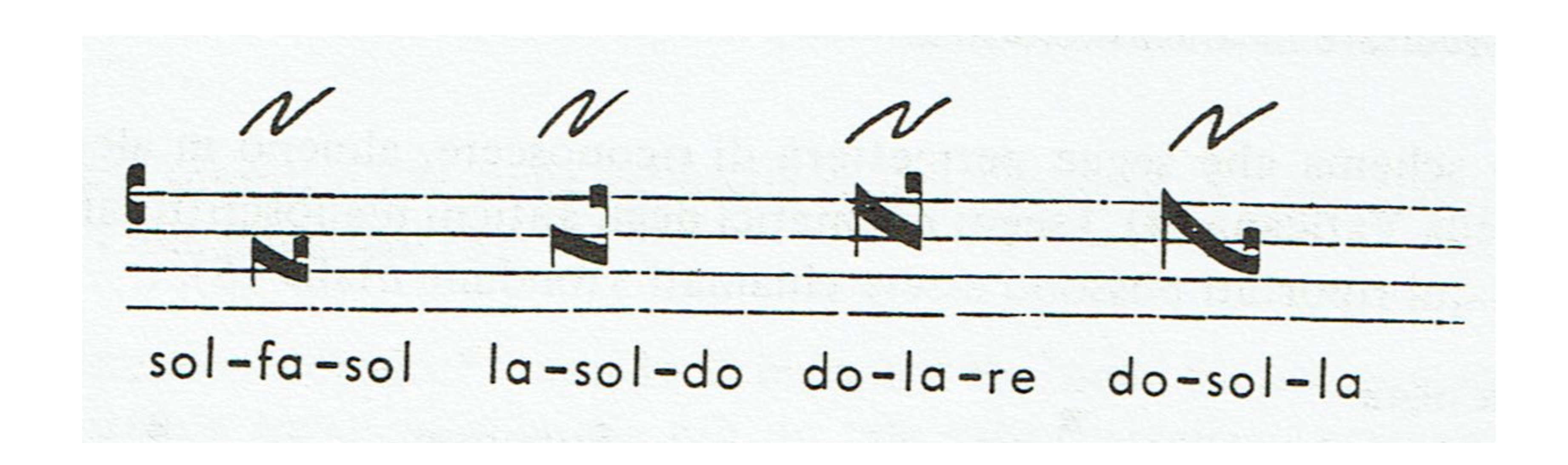
Es la transcripción en notación cuadrada del pneuma ***sangallese*** formado por un acento grave y por uno agudo, o sea, de una nota grave seguida de una nota aguda; este reuma se lee por tanto de abajo hacia arriba
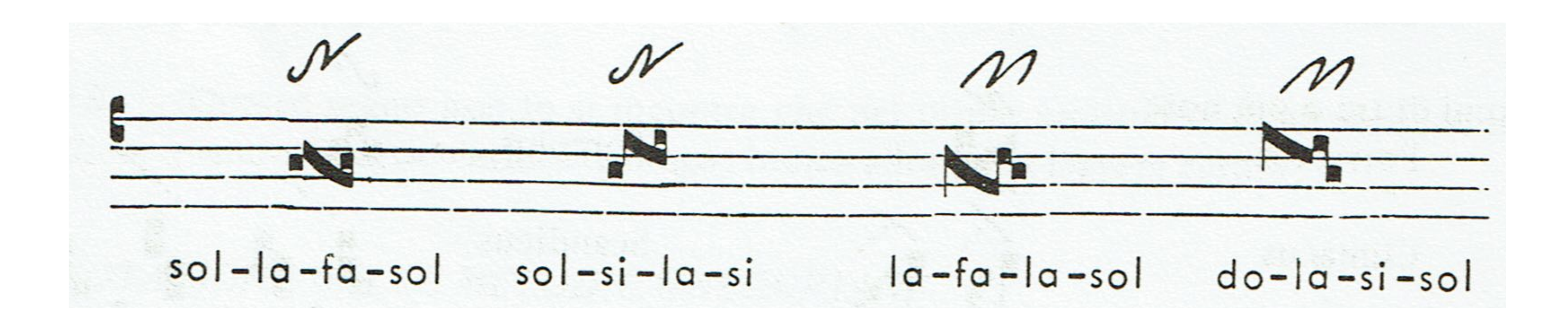


El porrectus

El pneuma ***sagallese*** utiliza sucesivamente un acento agudo, un acento grave y luego de nuevo un agudo, o sea, indica una nota grave entre dos agudas.

En la notación cuadrada, las dos primeras notas de este pneuma no son formalmente diseñadas, sino solo indicadas por el ángulo formado por la intersección de las líneas.



Lo mismo se puede decir de otras grafías que representan un diseño análogo.



El climacus

En este pneuma, como en todas las grafías llamadas "subpunctis", la edición Vaticana uso el "punctum en forma de rombo", después de la nota culminante. La forma de este punctum se da por su inclinación.

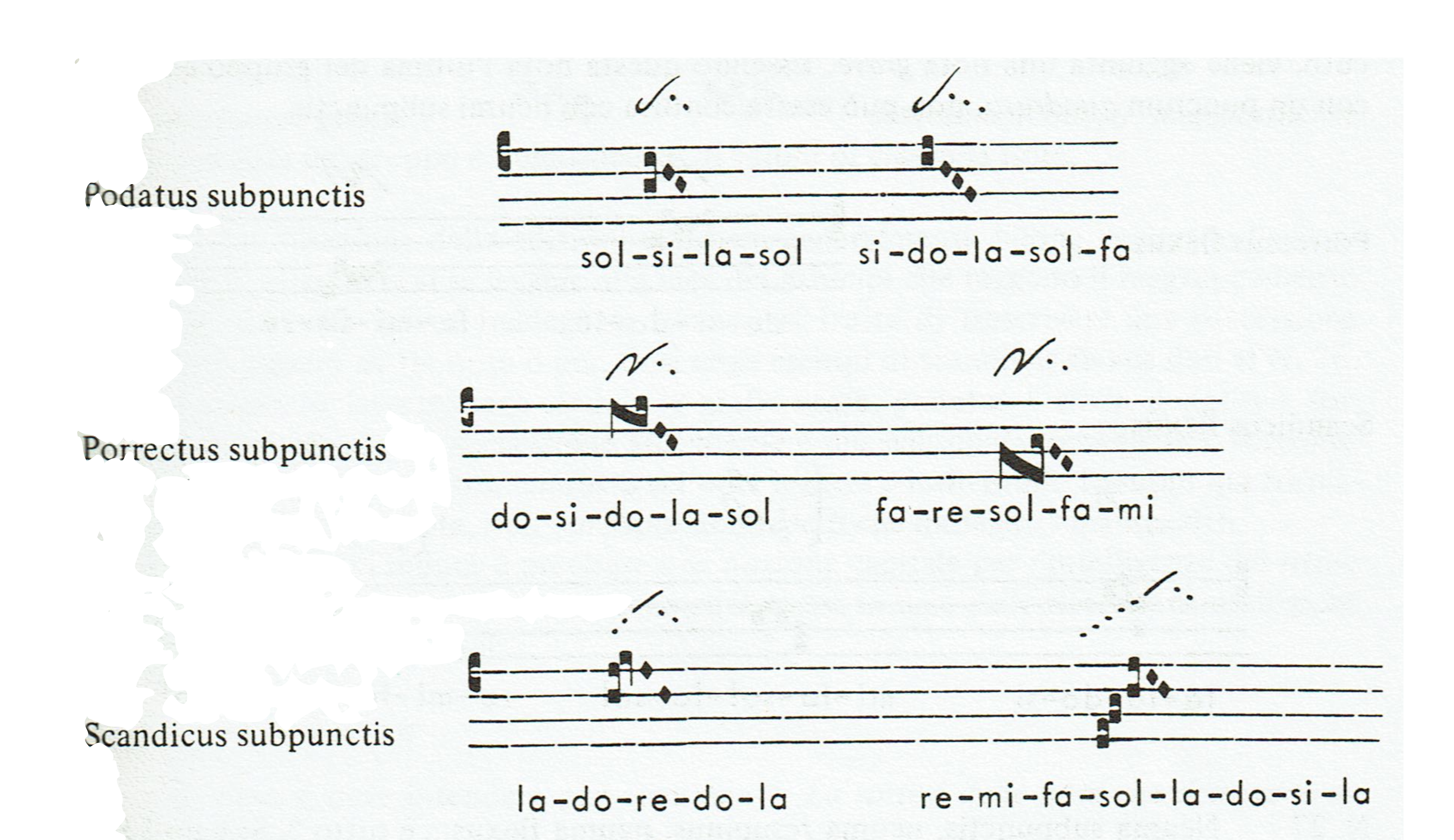


Desarrollo de los Pneumas Fundamentales

Los pneumas precedentes pueden ser desarrollados a través de agregación de notas sucesivas.

Pneumas subpunctis

Se llaman así aquellos pneumas en la cual, la última nota (una nota aguda) es seguida de al menos dos “punctum en forma de rombo”, siembre descendentes. Se puede llamarles, según el número de “punctum”, “subbipunctis” o “subtripuntis”, aunque no es necesario.



Podatus subpunctis
sol-si-la-sol
si-do-la-sol-fa
Porrectus subpunctis
do-si-do-la-sol
fa-re-sol-fa-mi
Scandicus subpunctis
la-do-re-do-la
re-mi-fa-sol-la-do-si-la